


## Hijas de Pliego, un estudio fotográfico en Pamplona (1924-1934)

Carmen Agustín-Lacruz

Universidad de Zaragoza (España) ✉ 

María Jesús García Camón

Escuela de Arte y Superior de Diseño de Pamplona (España) ✉ 

<https://dx.doi.org/10.5209/dcin.96052>

Recibido: 16 de mayo de 2024 • Aceptado: 3 de junio de 2024

**ES Resumen:** Con el nombre comercial de *Hijas de Pliego*, Esmeralda, Blanca e Isolina Pliego Soler dirigieron entre 1924 y 1934 el único estudio fotográfico femenino de Pamplona. Heredaron el establecimiento de su padre y formaron parte de la segunda generación de fotógrafos de esta ciudad, adquiriendo conocimientos técnicos estéticos en los estudios de sus familiares. Fueron primero ayudantes en el estudio paterno y luego también sus herederas, tras la prematura muerte de su hermano Emilio Carlos Pliego. Contaban 45, 44 y 31 años respectivamente, convivían en el domicilio familiar y estaban solteras. Su gabinete se encontraba en la plaza del Castillo, 22, junto al Teatro Gayarre. Allí realizaban trabajos de estudio, retratando a la burguesía pamplonesa con técnica impecable y estilo moderno. También colaboraban con los medios de la prensa local y nacional, publicando en ellos retratos y fotonoticias. El objetivo de este trabajo es investigar las trayectorias biográficas y profesionales de María de la Esmeralda Eloísa Leopoldina, (1878 - 1952), Blanca Rufina Isabel (1879 - 1936) e Isolina Jovita (1892 - 1969) y estudiar su obra fotográfica tanto de estudio como sus colaboraciones con la prensa local y nacional. La metodología desarrollada ha consistido en el análisis y cotejo de un amplio conjunto de fuentes orales, archivísticas y hemerográficas; la revisión sistemática de fuentes bibliográficas, como anuarios y guías comerciales, tanto regionales como nacionales y el análisis crítico del corpus de obras fotográficas conservadas en instituciones y en colecciones privadas.

**Palabras clave:** *Hijas de Pliego*; Esmeralda Pliego Soler (1878 - 1952); Blanca Pliego Soler (1879 - 1936); Isolina Pliego Soler (1892 - 1969); Emilio Pliego Ruiz de Gordejuela (1850 - 1924); Emilio Carlos Pliego Soler (1890 - 1914); Mujeres fotógrafas; Documentación fotográfica; Estudios fotográficos; Historia de la Fotografía.

## ENG *Hijas de Pliego, a photographic studio in Pamplona (1924-1934)*

**Abstract:** Under the trade name of *Hijas de Pliego*, Esmeralda, Blanca and Isolina Pliego Soler ran the only female photographic studio in Pamplona between 1924 and 1934. They inherited the establishment from their father and were part of the second generation of photographers in this city, acquiring technical and aesthetic knowledge in the family studios. They were first assistants in their father's studio and then also his heirs, after the untimely death of their brother Emilio Carlos Pliego. They were 45, 44 and 31 years old respectively, lived together in the family home and were single. Their studio was located at plaza del Castillo, 22, next to the Gayarre Theater. There they carried out studio work, portraying the Pamplona bourgeoisie with impeccable technique and modern style. They also collaborated with the local and national press, publishing portraits and photo news. The aim of this work is to investigate the biographical and professional trajectories of María de la Esmeralda Eloísa Leopoldina, (1878 - 1952), Blanca Rufina Isabel (1879 - 1936) and Isolina Jovita, (1892 - 1969) and to study their photographic work both studio and their collaborations with the local and national press. The methodology developed consisted of the analysis and collation of a wide range of oral, archival and newspaper sources; the systematic review of bibliographic sources, such as yearbooks and commercial guides, both regional and national and the critical analysis of the corpus of photographic works preserved in institutions and private collections.

**Keywords:** *Hijas de Pliego*; Esmeralda Pliego Soler (1878 - 1952); Blanca Pliego Soler (1879 - 1936); Isolina Pliego Soler (1892 - 1969); Emilio Pliego Ruiz de Gordejuela (1850 - 1924); Emilio Carlos Pliego Soler (1890 - 1914); Women photographers; Photographic documentation; Photographic studies; History of Photography.

**Sumario:** 1. Introducción 2. Objetivos, estado de la cuestión y metodología 3. Contexto sociopolítico 3.1. Pamplona en los años veinte y treinta 3.2. El fotógrafo Emilio Pliego y su familia 4. Las hermanas Pliego Soler 5. El estudio *Hijas de Pliego* 6. La obra fotográfica de las *Hijas de Pliego* 6.1. Retratos 6.2. Encargos

institucionales 6.3. Identidad comercial: firmas y sellos 6.4. Colaboraciones en prensa 6.5. Un heterónimo: Víctor Pliego 7. El cierre del estudio y el final de *Hijas de Pliego* 8. Conclusiones 9. Referencias bibliográficas

**Cómo citar:** Agustín-Lacruz, C.; García Camón, M. J. (2024). *Hijas de Pliego*, un estudio fotográfico en Pamplona (1924-1934). *Documentación de las Ciencias de la Información*, 47, 55-70.

## 1. Introducción

Bajo el nombre comercial de *Hijas de Pliego*, Esmeralda, Blanca e Isolina Pliego Soler regentaron durante una década, desde 1924 hasta 1934 el único estudio fotográfico femenino que hubo en Pamplona, en la primera mitad del siglo XX. Heredaron el establecimiento en enero de 1924, a la muerte de su padre, el acreditado fotógrafo Emilio Pliego (Madrid, 1850 – Pamplona, 1924), quien desde que se afincó en la ciudad del Arga en 1876, protagonizó durante casi 50 años la época más floreciente de las galerías pamplonesas.

En esta ciudad, las hermanas Pliego formaron parte de la segunda generación de fotógrafos profesionales. Fueron coetáneas de Javier Mena Zuasti (Pamplona, 1890 – Pamplona, 1971), hijo del primer matrimonio de Félix Mena Martín (Burgos, 1861 – Elizondo, 1935); de José Roldán Zalba (Pamplona, 1891 – 1965), hijo de José Roldán Bidaburu (Mondragón, 1860 – Pamplona, 1934); de Gerardo Zaragüeta Zabalo (Pamplona, 1896 – 1985), hijo de Agustín Zaragüeta Colmenares (San Sebastián, 1859 – Pamplona, 1929) y de Luis Rupérez Pérez (Pamplona, 1904 – 1968), hijo de Benito Rupérez Herrero (Fitero, 1881 – Pamplona, 1942). Como estos profesionales, ellas también adquirieron conocimientos técnicos y formación estética trabajando junto a sus padres, que procedentes de otras ciudades, se habían instalado en Pamplona en las últimas décadas del siglo XIX.

Esmeralda y Blanca fueron probablemente primero ayudantes en el gabinete familiar y luego, junto a Isolina, la hermana menor, también las herederas de su padre, tras la prematura muerte de Emilio Carlos Pliego (Pamplona, 1890 – 1914), quien parecía destinado a suceder al celebre fotógrafo. A la muerte del padre contaban 45, 44 y 31 años respectivamente, convivían en el mismo domicilio y se encontraban solteras.

El 29 de enero de 1924, apenas tres semanas después del óbito publicaron un inserto publicitario en el diario *La Voz de Navarra* (Fig. 1) en el que bajo el nombre *Fotografía Pliego* se participaba “a su distinguida clientela y al público en general que continúa encargándose de cuantos trabajos se le confían”.



Figura 1. *La Voz de Navarra*, 29 de enero de 1924, p. 4.

Poco después comenzaron a utilizar la denominación *Hijas de Pliego* asumiendo la continuidad y el

prestigio del gabinete familiar, ubicado en la céntrica y comercial plaza del Castillo, 22, planta baja y primera altura, junto al Teatro Gayarre.

Realizaron interesantes retratos de estudio de la burguesía navarra del momento con estilo moderno y técnica impecable. También colaboraron con la prensa local y nacional, publicando retratos y fotonoticias en las cabeceras pamplonesas de *La Voz de Navarra* y *Diario de Navarra* y en periódicos nacionales como *Heraldo de Madrid* y *Ahora* y revistas ilustradas como *Estampa*.

## 2. Objetivos, estado de la cuestión y metodología

Conocidas en Pamplona como “las señoritas de Pliego”, estas fotografías gozaron de prestigio y reconocimiento en el periodo de las entreguerras, sin embargo, la historiografía apenas las ha mencionado, manteniéndolas invisibles bajo el patronímico familiar (Domeño Martínez de Morentín, 2011, p. 360; Cánovas, 2012, p. 54) o mencionándolas de forma puntual (Rodríguez Molina y Sanchís Alfonso, 2013, p. 624; Miguélez Valcarlos, 2014, pp. 40, 79, 100 y Gurbindo Gil, 2017, p. 39).

Por ello, este trabajo se propone estudiar la biografía y las trayectorias profesionales de las hermanas Pliego Soler: Esmeralda (Pamplona, 1878 – Lodosa, 1952), Blanca (Pamplona, 1879 – Lodosa, 1936) e Isolina (Pamplona, 1892 – Lodosa, 1969) y en particular el corpus fotográfico conservado, tanto la obra de estudio, como las colaboraciones publicadas en la prensa

El método de trabajo ha consistido en la búsqueda, localización y posterior análisis crítico de un amplio conjunto de fuentes orales y archivísticas; la revisión sistemática de fuentes hemerográficas y bibliográficas, como anuarios y guías comerciales, tanto regionales como nacionales y el estudio del corpus de obras fotográficas conservadas en instituciones y colecciones públicas y privadas.

Los servicios de información consultados han sido el Archivo General de la Administración, Archivo General de Navarra, Archivo-Hemeroteca Municipal de Zaragoza, Archivo Diocesano de Pamplona, Archivo Municipal de Pamplona, Biblioteca General Universitaria de Zaragoza, Biblioteca Nacional, Biblioteca de la Universidad Pública de Navarra, Biblioteca Navarra Digital, Biblioteca Virtual de Prensa Histórica del Ministerio de Cultura, Biblioteca Virtual de Aragón, Casa de Cultura de Lodosa, Fototecas del Archivo Municipal de Pamplona, del Archivo General de Navarra y del Museo de Navarra, Hemeroteca Digital de la Biblioteca Digital Hispánica de la Biblioteca Nacional de España, Hemeroteca de Pamplona, Hemeroteca del Diario de Navarra y Registros Civiles de Pamplona y Lodosa.

### 3. Contexto sociopolítico

Durante los años veinte y treinta del siglo pasado se produjeron cambios sociopolíticos que determinaron la historia de España. Alfonso XIII intervenía en los asuntos del país, mientras las reformas necesarias no avanzaban y España estaba inmersa en una guerra colonial en Marruecos. Miles de soldados combatían bajo durísimas condiciones, las pérdidas humanas eran continuas y la crisis económica y la tensión política impulsaban levantamientos populares.

El desastre de Annual en 1921 y la depresión tras la I Guerra Mundial llevaron a una crisis de gobierno que desembocó en un golpe de estado y en la dictadura de Primo de Rivera en 1923. Apoyado por el rey, el dictador anuló las libertades políticas y primó la estabilidad y el enriquecimiento de las élites, pero este sistema político estaba desacreditado y la dictadura fracasó, arrastrando a la monarquía. En las elecciones municipales de 1931 los partidos republicanos ganaron en las ciudades y se proclamó la Segunda República (Casanova y Gil Andrés, 2012).

Se produjeron decisivos avances científicos. En el ámbito cultural y artístico el Modernismo y el *Art Nouveau* dieron paso al *Art Déco*. Se desarrollaron el autogiro, el automóvil, el gramófono, el cine sonoro y la radio. Triunfaban las revistas ilustradas y las novelas semanales. En Europa las vanguardias se abrieron paso, mientras los totalitarismos arraigaban y se fraguaba la crisis que acabaría hundiéndolo a la Bolsa en 1929.

#### 3.1. Pamplona en los años veinte y treinta

En este periodo Pamplona se enfrentó también a profundas transformaciones. Desde finales del XIX se empezó a derribar las murallas para que la población

y la ciudad pudiesen crecer, pues su desarrollo urbanístico y económico estaban constreñidos por las fortificaciones militares y la Ciudadela.

En noviembre de 1920 se inició el “segundo ensanche pamplonés”, que ampliaba la ciudad hacia el sureste conectando la plaza del Castillo con la Avenida de Carlos III, mediante el derribo de la antigua plaza de toros en 1921 y del Teatro Gayarre en 1931. Este ensanche prosiguió con la edificación de la nueva fachada de la Diputación en 1929 y con la demolición parcial y posterior remodelación del edificio del Crédito Navarro en 1934.

Pamplona era en esta década una bulliciosa y pujante capital de provincias del norte de España que pasó de 33.173 habitantes censados en 1920 a 42.249 en 1930. Contaba con diferentes cabeceras de prensa. Entre los centros educativos destacaban el Instituto, las Escuelas Normales de Maestros y de Maestras, la Escuela de Artes y Oficios, la Escuela Municipal de Música, la Escuela de Peritos Agrícolas y la Escuela de Capataces Bodegueros, estas dos últimas en Villava. También había colegios religiosos que gozaban de buena reputación entre las clases medias y altas. La Comisión de Monumentos de Navarra se ocupaba del estudio y protección del patrimonio.

En cuanto a la sanidad y la beneficencia, la ciudad contaba con un hospital civil y otro militar, la Inclusa, la Maternidad y la Casa de Misericordia.

En el ámbito financiero destacaban el Crédito Navarro, surgido en 1863 y ubicado desde 1909 en la plaza del Castillo 21-22, en el edificio que albergaba el estudio de Emilio Pliego (Fig. 2) y la Caja de Ahorros Municipal. También abrieron sucursales La Vasconia y el Banco de España.



Figura 2. Frente sur de la plaza del Castillo de Pamplona con el Teatro Principal, posteriormente Teatro Gayarre. Ca. 1896 - 1910. F. Astiz. Archivo General de Navarra. Fondo Familia Iraizoz Astiz.

Los pamploneses disfrutaban de los teatros Gayarre y Olimpia, la nueva plaza de toros, los casinos Eslava y Principal, y de cafés como el Suizo, el

Kutz y el Iruña. También había agrupaciones musicales como el Orfeón Pamplonés y orquestas como Santa Cecilia, La Pamplonesa o Los Amigos del Arte.

Los aficionados acudían al campo de fútbol del Club Atlético Osasuna, inaugurado en 1922, al Club de Tenis abierto en 1918 y a frontones como el Euskal-Jai o al Moderno, donde se celebraban bailes y espectáculos de circo.

Fueron años de contrastes y acentuación de las desigualdades, en los que la prosperidad de las clases medias y los avances urbanísticos de la ciudad

coincidieron con fuertes tensiones sociales y falta de libertades políticas.

Al mismo tiempo, a pesar de que la mayoría de las mujeres se dedicaban al trabajo doméstico y al cuidado de la familia, una ola silenciosa se iba expandiendo y un número cada vez mayor comenzó a estar presente en el espacio social (Fig. 3), a ingresar en la vida pública, la administración y las aulas universitarias.



Figura 3. Paseo por la plaza del Castillo de Pamplona. Ca. 1930. Gerardo Zaragüeta. Museo de Navarra. Fototeca.

En 1925, Juana García Orcoyen se convirtió en la primera navarra licenciada en Medicina en la Universidad Central de Madrid, y dos años después, María Lacunza fue la primera abogada colegiada, fotografiada por las *Hijas de Pliego* (Fig. 7).

En 1930 los ecos de la crisis financiera de 1929 y la mala gestión de gobiernos nacionales y locales retrajeron el crecimiento de Pamplona. Aún se realizaron construcciones importantes, como la remodelación del Crédito Navarro y la Estación de autobuses en 1934, no obstante, la confrontación, especialmente a partir de 1932, provocó que las tensiones sociales y la inestabilidad en la ciudad aumentasen (Martinena Ruiz, 2017).

### 3.2. El fotógrafo Emilio Pliego y su familia

Hijo de Rufino Pliego, natural de Madrideojos (Toledo) y de Feliciano Ruiz de Gordejuela, de San Pedro Manrique (Soria), Emilio Pliego Ruiz de Gordejuela (Madrid, 1850 – Pamplona, 1924) nació en Madrid el 23 de noviembre de 1850, donde aprendió fotografía con Gabriel Chevrier (Domeño Martínez de Morentín,

2011, p. 355). Trabajó en Logroño junto a Juan Pérez Vila, como evidencian los reversos de algunas cartas de visita que indican “Pliego y Pérez, fotógrafos y pintores en c./ Portales, nº 64 y 66, sobre el Café Español”.

En 1876 se encontraba en Pamplona asociado<sup>1</sup> a Leopoldo Ducloux en la plaza del Castillo, 31. En mayo de 1877 se casó en la parroquia de San Juan Bautista con Carolina Soler (Madrid, 1857 – Pamplona, 1918), huérfana desde niña del militar barcelonés Carlos Soler y de Marcelina Aldea, natural de Azagra, que había llegado a Pamplona con su tía Antonia Aldea entre 1874 y 1875.

El matrimonio se instaló en la calle Navarrería 23-25, donde nació Esmeralda el 26 de mayo de 1878. Posteriormente Pliego solicitó permiso para acondicionar un gabinete fotográfico con lucernario sobre la planta 5ª de San Nicolás, 2, con proyecto firmado por el arquitecto Villanueva, que fue aprobado el 1 de enero de 1879 y al que se trasladó<sup>2</sup>, ocupando el 4º piso con su familia. Parece que fueron los ahorros de la pensión de Carolina Soler<sup>3</sup>, como hija de militar los que permitieron a Pliego sufragar esta obra e independizarse de Ducloux. Aquí nacieron Blanca,

<sup>1</sup> En *El Eco de Navarra*, de 11 de noviembre de 1876 Pliego y Ducloux se anunciaban como “Fotografía francesa, discípulos de Otero y Gautier” y promocionaban su gabinete en la plaza del Castillo, 31.

<sup>2</sup> *El Arga: político y literario* publicó el 29 de octubre de 1880 y el 1 de abril de 1881 sendos anuncios, indicando que trabajaba como fotógrafo independiente en San Nicolás, esquina a plaza del Castillo 35. Ofrecía ampliaciones, retratos de grupo, tarjetas de todas las clases, instantáneas con procedimiento especial para retratos de niños, y retratos de esmalte.

<sup>3</sup> *Archivo General de Navarra. Protocolos notariales*. Notario Polonio Escolá, 1878, mayo, 20. Fols. 565 y 566. Testamento nuncupativo de Carolina donde deja herederos, si fallece en el parto, a la criatura y a su tía Antonia Aldea; y *Archivo General de Navarra. Protocolos notariales*. Polonio Escolá, 1881, noviembre, 1. N.º 447, fols. 1241 y 1242, donde se refiere el pleito de Antonia Aldea contra el matrimonio Pliego Soler reclamando la manutención de Carolina desde su infancia y en el que la pareja se compromete a pagarle una cantidad de por vida.

Marina, Emilio e Isolina Luz, aunque estos tres últimos murieron siendo pequeños.

En 1887 la familia se mudó a la plaza de la Constitución 44 – 46, 5ª planta, mientras Pliego abrió un estudio en el bajo del 22 de la misma plaza, donde nacieron Emilio Ángel, Emilio Carlos, Isolina Jovita y Marina. Emilio Ángel y Marina también murieron pronto, de modo que cinco hijos del matrimonio fallecieron en su primera infancia. Entre los varones sólo Emilio Carlos llegó a la edad adulta y también las dos hijas mayores, Esmeralda y Blanca, y la hermana menor Isolina Jovita (Fig. 4).

Emilio Carlos Pliego Soler (Pamplona, 1890 – 1914) trabajó con su padre y ejerció de forma

independiente el periodismo, aunque su vida terminó de forma prematura.

Desde 1895 hasta 1905 el domicilio familiar y el estudio compartieron emplazamiento en el 22 de la plaza de la Constitución. Sin embargo, el padrón de 1910 refleja que la familia se había trasladado de nuevo, ahora a la 1ª planta de Estafeta, 71, donde junto a Emilio, Carolina y sus cuatro hijos vivía Eloísa, hermana mayor de Pliego –viuda– y su hijo Rafael Castro Pliego (Madrid, c. 1887), que figuraba como fotógrafo en la hoja de padrón, al igual que Emilio Carlos. Así pues, tres fotógrafos de la misma familia convivían en el mismo domicilio y trabajaban juntos en el estudio. Rafael Castro se casó en febrero de 1914 y se trasladó a Madrid<sup>4</sup> y cuatro meses después falleció el hijo varón de Emilio<sup>5</sup>.

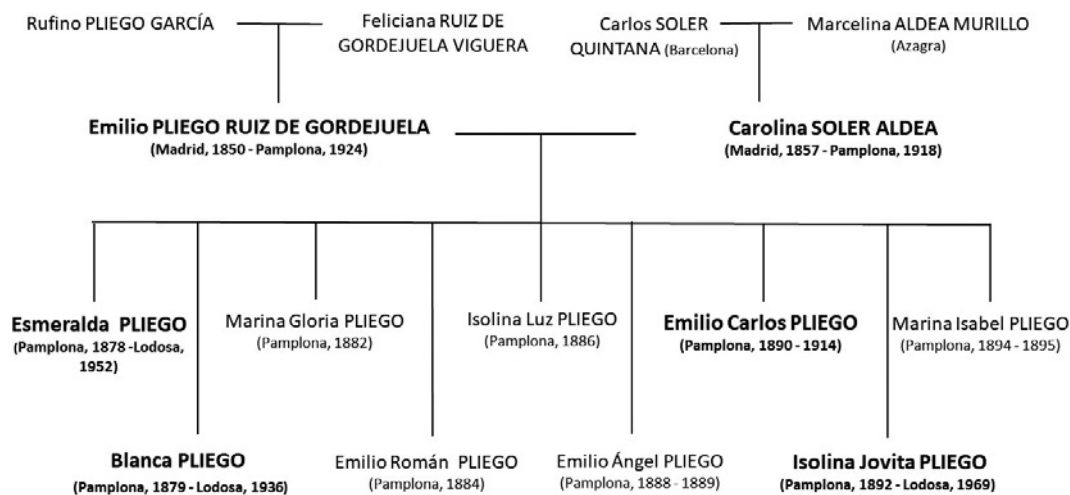


Figura 4. Árbol genealógico de Emilio Pliego y de Carolina Soler. Elaboración propia.

A lo largo de casi 50 años, entre 1876 y 1924, Emilio Pliego fue uno de los fotógrafos pamploneses más innovadores. Fue pionero –con Ducloux– en el empleo de la placa seca o gelatino-bromuro así como en usar en su gabinete la iluminación con luz eléctrica, bajar ya en 1887 el establecimiento desde las plantas altas al nivel de la calle y uno de los primeros abonados al servicio de teléfonos. Desde 1886 fue miembro de la *Société Française de Photographie*

y en 1900 se asoció como sucursal de la *Sociedad Electro-Fotográfica*, con sede en Gijón, lo que le facilitaba el acceso a productos y equipamientos fotográficos (Domeño Martínez de Morentín, 2008, p. 506). Una lectura atenta de la prensa pamplonesa de la época evidencia su carácter emprendedor<sup>6</sup> y permite conocer paso a paso todas las novedades que ofrecía a su clientela<sup>7</sup>. Simpático y con don de gentes, gozaba de aprecio y reconocimiento<sup>8</sup>

<sup>4</sup> Así se recoge en el *Diario de Navarra* de 24 de febrero de 1914, p. 3.

<sup>5</sup> La esquila de Emilio Pliego Soler apareció en el *Diario de Navarra* de 29 de junio de 1914, p. 3.

<sup>6</sup> *El Eco de Navarra* de 17 de febrero de 1897 Pliego informó que sería el corresponsal artístico de la revista artística *Luz y Sombra* de próxima aparición en Bilbao. En un interesante inserto publicitario publicado año después en *El Eco de Navarra* de 17 de marzo de 1913 el fotógrafo ofreció una completa relación de sus especialidades en el “retrato de niños y de animales vivos, reproducción y ampliación de retratos en cualquier tamaño, hasta el tamaño natural; venta de aparatos, productos y passe-partouts para fotografías y aficionados; cromotipia, transparencias sobre cristal, retratos imitación oro, plata y cobre; esmaltes vitrificados”. Indicaba que tenía tres exposiciones abiertas de sus obras, y curiosamente, incluye erróneamente la dirección del primer estudio en plaza del Castillo, 35, esquina con San Nicolás, 2, cuando en esa fecha llevaba casi 25 años en plaza del Castillo, 22.

<sup>7</sup> En *Lau-buru: diario de Pamplona*, de 16 de marzo de 1883 anunció que incorporaba el micro-teléfono, inventado por Mr. Favereau, que lo nombró representante en España de otros aparatos eléctricos como relojes de seguridad para bancos, casas y comercios. La misma cabecera, el 1 de mayo de 1885 publicó que la empresa “Pliego y Delgado” se ofrecía al ayuntamiento para iluminar los surtidores del Paseo de Valencia con los colores del arco iris, elevar 50 aerostatos y colocar cuadros de fantasmagoría, con motivo de San Fermín. Por su parte, *El Eco de Navarra* de 16 de junio de 1894 informó que era concesionario y preparador de la fórmula del revelador a la eosina. La misma cabecera, el 26 de mayo de 1896 anunció la fabricación en su establecimiento de sellos de caoutchout. Dos meses después, *El Aralar*, el 13 de agosto de 1896 publicó que Pliego había instalado el fonógrafo Edison, e invitaba a la inauguración esa noche en su casa. Al día siguiente indicaba que Pliego, asociado con Bruno Echenique disponían de una sala para 18 personas en la que era posible escuchar piezas musicales, discursos y diálogos, así como grabar y escuchar después. Las sesiones se celebraban diariamente. En el *Diario de Navarra*, de 30 de mayo de 1908 y de 30 de octubre anunciaba la venta de muebles de despacho. La misma cabecera, el 30 de junio de 1911 hacía lo propio con máquinas de calcular de la marca Brunsviga

<sup>8</sup> El sentido obituario publicado en la sección “Notas tristes” del *Diario de Navarra* de 9 de enero de 1924 recoge “don Emilio tenía un especial don de gentes y una simpatía tan atrayente y bonachona que cautivaba a todos con su afectuoso y sugestivo trato. Para él no había edades ni categorías, a todos se amoldaba y con todos alternaba prodigando consejos, tolerancias y amabili-

Tuvo como ayudantes a los que luego serían los prestigiosos fotógrafos Félix Mena Martín, Fermín Aduain Armendáriz y Benito Rupérez Herrero, además de su sobrino Rafael Castro Pliego, su hijo Emilio Carlos y sus hijas Esmeralda, Blanca e Isolina, quienes a su muerte acaecida el 8 de enero de 1924 le sucedieron en el estudio como *Hijas de Pliego*.

#### 4. Las hermanas Pliego Soler

Se llamaban María de la Esmeralda Eloísa Leopoldina (26 de mayo de 1878 – 5 de agosto de 1952); Blanca Rufina Isabel (5 de noviembre de 1879 – 30 de septiembre de 1936) e Isolina Jovita (15 de febrero de 1892 – 16 de febrero de 1969). Las mayores se llevaban apenas año y medio, mientras que la pequeña nació casi 14 años más tarde.

Las tres recibieron la educación propia de las señoritas pamplonesas de buena posición. Esmeralda y Blanca estudiaron en la Escuela de Artes y Oficios<sup>9</sup> entre 1892 y 1896, con profesores como Eduardo Carceller, e Isolina en la Escuela Normal de Maestras entre 1906 y 1913<sup>10</sup>. Muy probablemente compartieron entorno e inquietudes artísticas, lo que las llevó de forma natural a interesarse por la fotografía, aprendiendo la profesión junto a su padre, como lo habían hecho con anterioridad otros ayudantes, su primo y su hermano.

Su condición femenina y su estado civil de solteras constituían una novedad. Ambos factores determinaban en la España de ese momento la posición y las funciones que podían desempeñar tanto en la familia, como en el trabajo y en las instituciones sociales. Previsiblemente las hermanas Pliego no estuviesen destinadas a ser las herederas y sucesoras de su estudio fotográfico, pero en 1914 los acontecimientos familiares comenzaron a perfilar un futuro distinto para ellas, pues en un periodo de seis meses Rafael Castro, el sobrino y ayudante en el estudio se casó y se marchó a Madrid y poco después la muerte prematura de Emilio Carlos dejó a Emilio, que contaba ya 64 años, sin ayuda ni continuación en el gabinete de plaza del Castillo.

Las hermanas convivieron con su padre viudo en el domicilio familiar del 3º piso de la calle Mayor, 8, hasta que murió a los 73 años. Cuatro años atrás habían perdido a su madre, Carolina Soler, muerta el 5 de noviembre de 1918 y en 1921 a la tía Eloísa Pliego.

Previsiblemente llevaban ya tiempo colaborando activamente con su padre en el estudio fotográfico, como apunta la prosopopeya con la que anunciaron la continuidad del establecimiento “(...) *que continúa encargándose de cuantos trabajos se le confíen con el mismo esmero de siempre*” en el anuncio publicado

en *La Voz de Navarra* recién fallecido su padre (Fig. 1). Esmeralda, la primogénita, se convirtió en la cabeza de familia, según consigna el padrón municipal de 1924, donde figuraba junto a sus hermanas, indicándose en los tres casos como actividad profesional “Fotografía”<sup>11</sup>.

Esta situación resultaba novedosa en Pamplona, pero no era inédita en la España de esa época. Así, Sabina Muchart Collboni (Olot, 1858 – Málaga, 1929) ejerció como fotógrafa entre 1887 y 1928 en Málaga, primero junto a sus hermanos y posteriormente sola (García Felguera, 2005-2006, pp. 54-65); también Josefina (Granada, 1889 – Córdoba, 1967) y María Señán Aldanondo (Granada, 1894 – Córdoba, 1983) trabajaron en Córdoba desde 1912 hasta 1930 (González Pérez, 2020, pp. 149-155); Carmen Gotarde Camps (Olot, 1892 – 1953) fue una destacada fotógrafa olotina (Colita y Nash, 2005 y Bonfill, Mayans y Roca, 2009) y las hermanas Elena (Amorebieta, 1906 – Barcelona, 1986), Inés (Irún, 1918 – Neuilly-sur-Seine, 2000) y Eugenia Broquier Gautier (Irún, 1918 – Tudela, 1985) fueron fotógrafas en Tarazona y en Tudela, entre 1931 y 1950 bajo el nombre comercial de *Foto Colón* y *Foto Ebro* (Agustín-Lacruz, 2023).

No se tienen evidencias sobre sus vidas, más allá de las noticias que la prensa local ofrece sobre eventos sociales<sup>12</sup> en los que participaron o contratiempos de salud<sup>13</sup>. Tras concluir su etapa como fotógrafas profesionales en Pamplona, las hermanas Pliego se trasladaron a Lodosa (Navarra), donde Isolina era maestra. Allí se instalaron en 1934 y fallecieron, primero Blanca en 1936 a los 56 años; después Esmeralda en 1952 a los 74 y finalmente Isolina a los 77.

#### 5. El estudio *Hijas de Pliego*

El gabinete en el que trabajaron las Pliego entre 1924 y 1934 fue el mismo que había ocupado su padre desde 1887, un local alquilado al Crédito Navarro con ubicación privilegiada, en la fachada sur de la plaza de la Constitución, 22, planta baja y primera altura.

Desde mediados del siglo XIX esta plaza fue elegida por los fotógrafos más importantes por ser centro de actividad económica, destacado espacio de socialización y por sus buenas condiciones lumínicas (Domeño Martínez de Morentín, 2011, pp. 338-340). La sociedad pamplonesa de la Restauración posó en este “salón de la ciudad” ante las cámaras de Anselmo María Coyne, Valentín Marín, Leopoldo Ducloux, Emilio Pliego, José Roldán, Félix Mena y Agustín Zaragüeta.

El gabinete de las Pliego estaba junto al Teatro Gayarre, inaugurado como Teatro Principal en 1841

des, entre chanzas y cuentos de la mayor amenidad. Se daba en él el raro contraste de encerrarse en un cuerpo de viejo, solo por su edad, el corazón generoso y bueno de un niño, incapaz de albergar una malquerencia, ni una fea acción”.

<sup>9</sup> Archivo Municipal de Pamplona. Artes y Oficios. Asuntos generales (1872-1923). Legajo nº 170, nº 2, carpeta 14. Estados de alumnos y alumnas matriculados en la Escuela de Artes y Oficios (1888-1896).

<sup>10</sup> En el archivo de la Universidad Pública de Navarra, Estudios de Magisterio, caja 2-00241/02. Libro de registro de títulos de la Escuela Normal de Maestras, 1869-1930, fol. 29 v. y 30 r. se recoge que se tituló el 28 de febrero de 1914, poco antes del fallecimiento de su hermano.

<sup>11</sup> Archivo Municipal de Pamplona. Padrón Municipal de 1924.

<sup>12</sup> *El Diario de Navarra* de 16 de octubre de 1909 refirió un viaje a Bilbao realizado por Blanca e Isolina. Años después, tanto *El Noticiero* de 18 de mayo de 1935, como el *Heraldo de Aragón* de 22 de mayo de 1935 recogieron la asistencia de Isolina a una boda en Calahorra.

<sup>13</sup> En *los Ecos de sociedad* del *Diario de Navarra* de 20 de marzo de 1918 se indicaba que “se encuentra enferma la bella señorita Esmeralda Pliego, hija de nuestro amigo don Emilio”.

-y renombrado en 1903 en honor al célebre tenor-hasta que la remodelación del segundo ensanche requirió su demolición en 1931, para abrir la plaza y unirla con la avenida de Carlos III, donde se trasladó el teatro en 1932, determinando el final del estudio de las Pliego.

Tributó en sus casi cinco décadas como establecimiento de primera categoría. En la planta baja contaba con un escaparate, donde, además de exponer fotografías don Emilio vendía otro tipo de objetos y productos (Domeño Martínez de Morentín, 2011, p. 356). Ellas continuaron la venta de “artículos y material para la fotografía” según indicaba la publicidad insertada en anuarios nacionales entre 1929 y 1935 (Rodríguez Molina y Sanchís Alfonso, 2013, pp. 623-625).

Aunque se desconoce cómo era la distribución del establecimiento, algunos de los retratos muestran una sala amplia de posado con ventanal y cortina. La situación del piso bajo, tras los arcos que bordeaban la plaza resultaba oscura para las fotos (Fig. 5), así como demasiado indiscreta por verse desde la calle, por lo que el espacio para la atención del público y la venta de productos debía estar en el entresuelo y la sala de posado en la primera planta. El amplio cartel horizontal con el rótulo “Gran Fotografía de Pliego” en grandes letras versales que aparecía en algunas fotografías y postales desde 1900<sup>14</sup> ya había desaparecido en 1915<sup>15</sup>.



Figura 5. Vista del exterior del Teatro Gayarre, víspera de su derribo, al fondo dos mujeres en la puerta del estudio *Hijas de Pliego*. 22 de marzo de 1931. José Galle Gallego. Archivo Municipal de Pamplona. Fototeca.

Tras la muerte de Emilio, sus hijas adoptaron en Pamplona el nombre comercial de *Hijas de Pliego* para firmar sus trabajos fotográficos. Con esta denominación reflejaron la continuidad del estudio familiar asumiendo el prestigio de su padre. Curiosamente utilizaron la denominación de *Viuda de Pliego* fuera de la capital del Arga, en diferentes anuarios comerciales (Fig.6) publicados entre 1929 y 1935 en Barcelona por la editorial Bailly-Baillière-Riera y en Madrid por la imprenta de los Sucesores de Rivadeneyra (Rodríguez Molina y Sanchís Alfonso, 2013, p. 624). Esta denominación les resultaría más convencional allí donde no las conocían, puesto que el público de Pamplona sabía que no existía ninguna persona que pudiese ostentar tal condición, por haber fallecido Carolina Soler antes que Emilio Pliego y porque su hermano Emilio Pliego Soler murió sin haberse casado.



Figura 6. Denominación como Viuda de Pliego. *Anuario general de España: comercio, industria, agricultura, ganadería, minería, propiedad, profesiones y elemento oficial*. (1929). Barcelona: Anuarios Bailly-Baillière y Riera reunidos.

<sup>14</sup> Así se aprecia en la fotografía de J. Altadill, en el Archivo Municipal de Pamplona. Fototeca 000274.

<sup>15</sup> Véase como ejemplo la fotografía realizada por F. Veramendi, en el Archivo Municipal de Pamplona. Fototeca U0090323.

Entre la competencia, las *Hijas de Pliego* eran consideradas las hijas del maestro y compartían espacio en la misma plaza con los establecimientos de Roldán e Hijo y de Zaragüeta e Hijos (Rodríguez Molina y Sanchís Alfonso, 2013, pp. 623-626). En los padrones industriales figuraban en la categoría impositiva más alta, junto a Roldán e Hijo y Benito Rupérez.

## 6. La obra fotográfica de las Hijas de Pliego

El corpus fotográfico de las *Hijas de Pliego* se encuentra en la actualidad en su mayoría en colecciones privadas y muchas obras permanecen aún en el fondo de los baúles, esperando salir a la luz.

Las imágenes que se conocen son principalmente retratos de estudio, fotografías familiares y de grupo en exteriores, encargos institucionales y colaboraciones en la prensa. Se trata de copias positivadas en gelatina de revelado químico o gelatino-bromuro sobre papel baritado. El tamaño y las dimensiones de los soportes varían, predominando los formatos tipo tarjeta postal (8,5 x 13 cm), aunque también se observan otros tamaños como cabinet (16 x 11,5 cm).

### 6.1. Retratos

La parte más importante del corpus conservado de *Hijas de Pliego* son retratos de estudio. Algunos muestran a grupos familiares, pero muchas son fotografías individuales de mujeres jóvenes, varones, niños y bebés.

Son característicos los retratos de busto o tres cuartos, con la figura mirando a la izquierda, algunos casi frontales, sobre un fondo anubado, con una estética muy cinematográfica. A esta tipología corresponden las figuras 7, 8, 9, 10, 12 y 14, en las que el centro focal son figuras iluminadas con luces laterales superiores, complementadas con una segunda fuente de iluminación natural que proporciona luz de relleno, suavizando los contrastes y las sombras.

Son obras de gran calidad estética realizadas con técnica impecable, caracterizada por la naturalidad en las poses, el control de la luz y sus contrastes y la simplificación y difuminado de los fondos, un rasgo estilístico ya presente en la última etapa de Pliego. Las composiciones son armoniosas y equilibradas, con centros focales muy definidos, como collares o adornos (Fig. 8, 9, 11 y 14), que se convierten en puntos de anclaje visual, creando ritmos e integrando la luz procedente de la zona superior derecha (Fig. 7, 8, 9 y 13).

El tratamiento de los fondos, claros y desvaídos, con un desenfoque en la zona delantera, hace surgir la figura de una zona nebulosa (Fig. 10 y 11). La gestualidad de los retratados, sonrientes y relajados, otorga a las imágenes amabilidad, sin caer en lo edulcorado. Aunque mayoritariamente la mancha de la imagen ocupa toda la superficie del formato, algunos de estos retratos se enmarcan en el clásico óvalo (Fig. 11) o el más moderno círculo (Fig. 14), aislandolas del paspartú.



María Lacunza fotografiada por Hijas de Pliego, Pamplona en una foto de finales de los años 20.



Figura 7. Retrato de María Lacunza. Ca. 1927. Hijas de Pliego. Col. particular.  
Figura 8. Retrato de muchacha con pendientes. Ca. 1929. Hijas de Pliego. Col. Particular.





Figura 9. Retrato de joven soldado. Ca. 1924. Hijas de Pliego. Col. Particular.



Figura 10. Retrato de un joven. 1924. Hijas de Pliego. Col. particular.



Figura 11. Retrato de M.ª Jesús Sada Matilla (Valtierra, 1911-Pamplona, 1984). Ca. 1930. Hijas de Pliego. Archivo General de Navarra. Fototeca. Colección Silván Sada, nº 67.



Figura 12. Retrato de la actriz Carmen Seco. Ca. 1927. Col. Particular.



Figura 13. Retrato de Carmen Elorz Sánchez Marco y Martín Sánchez Marco. Ca. 1930-1934. Hijas de Pliego. Col. Particular. Fuente: Miguéliz Valcarlos, 2016, p. 100.



Figura 14. Retrato de niña sonriente. Ca. 1927-1930. Hijas de Pliego. Col. Particular.

Los retratos de niños eran una de las especialidades del estudio. Se conservan fotografías de bebés, niños de corta edad, posados de comunión y alguna niña-ángel (Gurbindo Gil, 2017) (Fig. 15 y 16). Pueden aparecer solos, tumbados, sentados o en compañía

de hermanos o adultos, realizados como un retrato doble (Fig. 13), triple (Fig. 16) o cuádruple (Fig. 18).

En ocasiones se incluyen objetos, como una colcha o silla de apoyo, una alfombra, las cortinas y la ventana, o simplemente un fondo oscuro, destacando los rostros por contraste lumínico (Fig. 16 y 18).



Figura 15. Retrato de Amparo Huarte Munárriz como niña-ángel. Ca. 1925-1930. Hijas de Pliego. Archivo Municipal de Pamplona. Fototeca.



Figura 16. Retrato de niños de comunión acompañados de una niña-ángel. Ca. 1930-1934. Hijas de Pliego. Col. Particular.

Los gestos varían entre la seriedad de circunstancias y la sonrisa. Las composiciones son sencillas y juegan con la colocación aparentemente casual de brazos y piernas que equilibran y relacionan a unas personas con otras. En el magnífico retrato de los hijos de Sáez Morilla se aprecia una gran cercanía con el espectador: física, agobiando el encuadre y emocional, con sus distintas expresiones (Fig. 18).



Figura 17. Retrato de bebé recostada. Ca. 1924-1934. Hijas de Pliego. Col. Particular.



Figura 18. Retrato de los hijos de Mariano Sáez Morilla y María Ángeles Fernández de Toro: Alberto (1922), Margarita (1924), Eduardo (1928) y Elena (1932). Ca. 1933. Hijas de Pliego. Col. particular.

*Hijas de Pliego* realizaba retratos de grupo en exteriores, como las características escenas de tendidos taurinos, con figuras alineadas en las gradas en planos sucesivos (Fig. 19).



Figura 19. Tendido en la plaza nueva de Pamplona. Ca. 1928-1933. Hijas de Pliego. Archivo General de Navarra. Fondo Familia Iraizoz Astiz.

## 6.2. Encargos institucionales

Además de los retratos también se conservan en colecciones públicas algunas fotografías con escenas de exterior realizadas por encargo de instituciones como la Diputación Foral, reflejando sus actividades en el Depósito de sementales vacunos (Fig. 20) o el Laboratorio Agrícola (Fig. 21).

## 6.3. Identidad comercial: firmas y sellos

El nombre comercial *Hijas de Pliego* aparece en las fotografías de estudio de cinco formas distintas: dos manuscritas en el revelado y tres mecánicas, impresas o selladas sobre los soportes (Fig. 22). El uso de

estos formatos depende del tipo y tamaño de las fotografías.

Las firmas manuscritas aparecen en los anversos, inscritas durante el positivado, en color negro sobre fondo claro o en blanco sobre fondo oscuro. Corresponden a fotografías de tamaño inusual o bien a tiempos en los que carecen de soportes con el nombre impreso. El trazo y la grafía son similares a la firma de Esmeralda Pliego en documentos oficiales, como *Hojas catastrales* o *Impuestos de cédulas de identidad* conservados.

Las firmas mecánicas son de tres tipos: impresa en negro con letra cursiva en los anversos,



Figura 20. Depósito de sementales vacunos del Servicio Pecuario para inseminación de reses de la Dirección de Agricultura. Ca.1924-1934. Hijas de Pliego. Archivo General de Navarra. Diputación Foral de Navarra. Secretaría. Fotografías.



Figura 21. Laboratorio Químico Agrícola de la Diputación Foral. Sala de análisis. Ca. 1932-1934. Hijas de Pliego. Archivo General de Navarra. Diputación. Secretaría. Fotografías.



Figura 22. Diferentes firmas y sellos comerciales de Hijas de Pliego.

generalmente en imágenes con paspartú; sello circular de tinta sobre los reversos de tarjetas postales, siempre que la mancha fotográfica ocupe toda la superficie de la imagen y sello seco en relieve sobre los anversos, que se dispone en un lateral sobre la propia imagen o en el paspartú<sup>16</sup>.

En las colaboraciones en prensa la firma en los pies de la fotografía es distinta a la que aparece en los trabajos de estudio y adopta dos expresiones: (Fot. Hijas de Pliego) y (Foto Hijas de Pliego.).

### 6.3. Colaboraciones en la prensa

En la familia de las Pliego existía una tradición consolidada de colaboración con la prensa. En 1911 Emilio Pliego Soler fue uno de los veinticinco socios fundadores de la Asociación de la Prensa Navarra, según consta en el acta firmada en Pamplona el 26 de junio<sup>17</sup>, en la que desempeñó un papel activo para promocionar a los periodistas en la región, por lo que gozó del aprecio de sus colegas, como evidencian las necrológicas que le dedicaron<sup>18</sup>.

También el padre, Emilio Pliego formó parte de dicha Asociación<sup>19</sup> y publicó fotografías en diferentes cabeceras locales como la revista *La Avalancha*, el *Boletín de la comisión de monumentos históricos y artísticos de Navarra* y el periódico *El Eco de Navarra*. A nivel nacional fue corresponsal de la revista *Luz y Sombra*<sup>20</sup> y del diario madrileño *ABC*, en el que publicó al menos desde 1905 hasta 1921 ilustrando noticias sobre festejos taurinos en San Fermín, inauguraciones, congresos, excursiones, nombramientos de autoridades y otros acontecimientos sociales pamploneses.

Por su parte, las *Hijas de Pliego* tuvieron una significativa presencia en la prensa<sup>21</sup> de la época, que se extiende entre los años 1927 y 1933, desde los años finales de las dictaduras de Primo de Rivera y Berenguer hasta los primeros de la Segunda República. Colaboraron en medios locales – *La Voz de Navarra*; *El Diario de Navarra* y *La Avalancha*– y nacionales – *Heraldo de Madrid*, *Ahora* y *Estampa*–, tanto en revistas ilustradas semanales –*Estampa*– o quincenales –*La Avalancha*– como en diarios –*La Voz de Navarra*, *Heraldo de Madrid* y *Ahora*–.

Principalmente eran retratos que ilustraban noticias, celebraciones o sucesos relacionados con el personaje fotografiado. Se trata de retratos “reaprovechados” que ponían rostro a informaciones sobre el sacerdote Juan Pedro Zarranz, (*La Voz de Navarra*, 15 de abril de 1927); el reconocimiento de María Lacunza como primera abogada en Navarra (Fig. 7) en la revista madrileña *Estampa* de 21 de febrero de 1928; el homenaje al médico Marcelino Lorente (*Diario de Navarra*, 28 de abril de 1929); la entrega del premio Sarasate al joven músico Justo Carmona publicada en dos diarios distintos (*La Voz de Navarra* y

el *Diario de Navarra* de 24 de julio de 1931) (Fig. 23); el retrato de tres jóvenes con indumentaria roncalesa (*Estampa*, 15 de enero de 1929) (Fig. 24), o el macabro asesinato del empresario Pablo Casado en 1928 del que aparecieron tres retratos diferentes en la portada del *Heraldo de Madrid* de 6 de mayo de 1929 realizados por *Hijas de Pliego*.



Figura 23. Retrato de Justito Carmona, joven violinista galardonado con el premio Sarasate. *Diario de Navarra*, 24 de julio de 1931.

Figura 24. Muchachas ataviadas con el traje típico del Valle del Roncal. *Estampa*, 15 de enero de 1929.

En otras ocasiones la prensa recoge escenas y retratos de grupo en exteriores, mostrando acontecimientos sociales como bodas, grupos escolares; un equipo de fútbol (*Diario de Navarra* de 3 de abril de 1929) (Fig. 25); la visita del ministro de Fomento al pantano de Yesa en 1931 (*La Voz de Navarra* de 26 de mayo) o la excursión de los participantes en la Semana Pedagógica en 1932 (*Ahora* de 14 de septiembre) y reutilizada como si se tratase de una visita de turistas (*La Avalancha* de 8 de marzo de 1933).

Algunas de estas imágenes implicaron que las fotografías se desplazasen fuera de Pamplona, para ilustrar un partido de fútbol celebrado en Artajona; el interesante e informal retrato realizado al Orfeón Pamplonés en su viaje a Madrid en noviembre de 1927; la visita a Yesa del ministro Álvaro de Albornoz Liminiana o el viaje a Irache de los profesores que participaban en la Semana Pedagógica.

<sup>16</sup> Otro tipo de firma es el sello de tinta de formato apaisado con el nombre “E. Pliego” en letra cursiva, que podría representar tanto la inicial del nombre de Emilio, como la de Esmeralda y que aparece generalmente en retratos en formato de tarjeta postal.

<sup>17</sup> Archivo General de Navarra. Asociación de Prensa de Navarra. Expediente de control administrativo de la asociación (1911-1960).

<sup>18</sup> Se publicaron en el *Diario de Navarra* el día 28 de junio –donde lo describieron como “corresponsal artístico de varias revistas ilustradas”– y más tarde el 4, 6 y 11 de julio en la revista barcelonesa *La Hormiga de Oro*.

<sup>19</sup> Lo recoge una esquila publicada en el *Diario de Navarra* de 19 de enero de 1924. La investigadora Celia Martín Larumbe (2006, 442) indica que junto a José Roldán, Pliego fue uno de los fotógrafos pioneros en los periódicos locales.

<sup>20</sup> Esta información se publicó en *El Eco de Navarra*, de 17 de febrero de 1897.

<sup>21</sup> Sus aportaciones a la prensa local y nacional han sido objeto de estudio en el trabajo titulado *De la sombra a la luz: las “Hijas de Pliego” y sus colaboraciones en la prensa*, realizado por María Jesús García Camón y Carmen Agustín Lacruz, presentado en el X *Encuentro de Historia de la Fotografía. Fotoperiodismo*, celebrado en enero de 2024 en Ciudad Real, organizado por la Universidad de Castilla-La Mancha y el Centro de Estudios de Castilla-La Mancha.



El equipo de Artajona, que el domingo ganó al Ostikoka en partido inaugural del campo.-La madrina del campo lanzando «el kik-off».--(Foto Hijas de Pliego.)

Figura 25. Partido de fútbol entre el Artajona y el Ostikoka. Inauguración del campo. *Diario de Navarra*, 3 de abril de 1929.

Una fotografía singular fue la de Niceto Alcalá-Zamora, presidente de la República, los ministros Prieto y Zulueta y el general Queipo de Llano, recibidos en Alsasua por un grupo de políticos y autoridades cuando viajaban a San Sebastián. Se publicó en *La Voz de Navarra* el 11 de septiembre de 1932 y en la publicación madrileña *Ahora*, el día 14 del mismo mes (Fig. 26). Fueron las únicas fotografías que plasmaron ese acontecimiento pues el periódico de la competencia, el *Diario de Navarra*, había sido incautado y suspendido desde el 10 de agosto hasta

el 12 de septiembre a causa de la sublevación militar contra la República ocurrida en Madrid el día 10 de agosto, conocida como “la Sanjurjada” por ser el promotor el general pamplonés José Sanjurjo Sacanell. Sabiendo que este diario no iba a poder publicar el recibimiento en Alsasua del presidente, es posible suponer que las Pliego se ofrecieron para tomar las fotos, de manera que *La Voz* tuviese la exclusiva en Navarra<sup>22</sup>. La imagen después se envió Madrid, al diario *Ahora*.



Figura 26. El presidente Alcalá Zamora, los ministros Prieto y Zulueta, el general Queipo de Llano y autoridades en Alsasua. *Ahora*, 14 de septiembre de 1932.

#### 6.4. Víctor Pliego, un heterónimo

Víctor Pliego es el nombre con la que se firmaron en *ABC* fotografías sobre distintos acontecimientos

ocurridos en Pamplona entre 1920 y 1922, coincidiendo con los últimos años de la corresponsalía de Emilio Pliego –en 1920 las firmas de Emilio y Víctor

<sup>22</sup> Es probablemente que las Pliego se desplazasen formando parte de la comitiva oficial de autoridades el mismo día 10 de agosto, cuando ocurrió el evento. El 11, cuando se publicó en *La Voz*, el *Diario de Navarra* aún estaba clausurado, pero los días 16 y 17, reabierto, este periódico pudo publicar fotografías del presidente de la República visitando Pamplona, a la vuelta del País Vasco, realizadas por Galle, su fotógrafo habitual. La incógnita es saber por qué no fue a Alsasua Gerardo Zaragüeta, el fotógrafo que colaboraba habitualmente con *La Voz* y quien cubrió el día 17 de agosto la visita del presidente a Pamplona.

Pliego aparecieron simultáneamente– y sin que se haya localizado en ninguna fuente ni registro documental a ningún fotógrafo llamado así.

Bajo este nombre se publicaron imágenes de excelente factura técnica e interés informativo que muestran, con planos próximos o con la perspectiva necesaria, acontecimientos de interés nacional, como la visita del ministro Bugallal a Pamplona para inaugurar el II congreso de Estudios Vascos (*ABC*, 19 de julio de 1920); la del cardenal Soldevila en el centenario de San Francisco Javier (*ABC*, 31 de enero de 1922)<sup>23</sup> y los danzantes de Suberoa y Valcarlos en la plaza de toros (*ABC*, 20 de julio de 1920).

Se considera un heterónimo<sup>24</sup> que esconde la identidad de la mayor de las Pliego bajo un nombre masculino relacionado con el escritor francés Victor

Hugo, autor de la novela *Nuestra Señora de París*, protagonizada por una mujer llamada Esmeralda.

## 7. El cierre del estudio y el final de *Hijas de Pliego*

La actividad de Esmeralda, Blanca e Isolina como fotógrafas profesionales cesó en 1934, pues la remodelación del edificio del Crédito Navarro, donde se albergaba el estudio alquilado de *Hijas de Pliego* obligó a su cierre ese mismo año, como consecuencia de la apertura del segundo ensanche de Pamplona (Fig. 27).

Simultáneamente perdieron su domicilio, situado entre 1930 y 1934 en Espoz y Mina 4, 3º, en un piso propiedad de la entidad financiera en el mismo bloque.



Figura 27. Reformas en el edificio del Crédito Navarro tras el derribo del Teatro Gayarre. Julio Cía. 1934. Archivo Municipal de Pamplona. Fototeca.

Un incendio doméstico afectó la visión de Esmeralda, que acabó degenerando en ceguera incapacitante y precipitando su desvinculación de la fotografía.

Isolina comenzó en 1933 a ejercer el magisterio y se llevó a sus hermanas a Lodosa, donde tomó posesión de una plaza en propiedad, tras una breve estancia en Torrente de Cinca (Huesca) y en Berbinzana (Navarra)<sup>25</sup>.

En 1936 falleció en Lodosa Blanca, después Esmeralda en 1952 y finalmente Isolina en 1969. Ninguna de ellas se casó ni tuvo descendientes. Tampoco su hermano. Tras abandonar Pamplona, poco a poco la memoria de las *Hijas de Pliego* se

borró y el recuerdo de su trabajo se fue perdiendo. De ello han transcurrido cien años.

Se ignora lo que pudo ocurrir con las cámaras, el archivo y los materiales fotográficos. Lo más probable es que fuesen vendidos a otros fotógrafos, como Luis Zaragüeta, que abrió a finales de junio de 1934<sup>26</sup> un estudio.

## 8. Conclusiones

*Hijas de Pliego* fue un importante gabinete fotográfico en Pamplona entre 1924 y 1934, singular por ser totalmente femenino, regentado por tres hermanas, Esmeralda, Blanca e Isolina Pliego Soler, que habían adquirido conocimientos técnicos y estéticos junto a su padre, el célebre Emilio Pliego y que

<sup>23</sup> Se advierte un error en esta fotografía en la *Fototeca de ABC*, pues aunque su denominación indica 31 de enero de 1922, el acontecimiento al que se refiere la imagen ocurrió el 24 de septiembre de 1922.

<sup>24</sup> La estrategia de utilizar un nombre diferente se podía emplear en un periódico de la capital, donde se desconocía quienes formaban en ese momento la menguada familia Pliego, mientras que resultaba imposible en Pamplona.

<sup>25</sup> La carrera profesional como maestra de Isolina, ininterrumpida entre enero de 1933 y febrero de 1962, está en su expediente profesional conservado en el Archivo General de la Administración (Alcalá de Henares). Ministerio de Educación Nacional. Legajo 19776.

<sup>26</sup> Así lo publicó *El Pensamiento navarro* de 23 de junio de 1934.

formaban parte de la segunda generación de fotógrafos pamploneses.

El corpus fotográfico que se conoce se encuentra en la actualidad en pleno proceso de investigación y análisis. Son principalmente retratos de estudio y de grupo en exteriores, encargos institucionales y colaboraciones en la prensa. Los retratos constituyen el grupo más numeroso, muestran a la burguesía navarra de ese momento y se caracterizan por un estilo sencillo, elegante y moderno.

También sus colaboraciones con la prensa fueron notables. Publicaron fotografías de forma habitual entre 1927 y 1933, en periódicos y revistas de ámbito local y nacional, como *La Voz de Navarra*, *El Diario de Navarra* y *La Avalancha*; *Heraldo de Madrid*, *Ahora* y *Estampa*. Los retratos de estudio "reutilizados" como ilustraciones de noticias fueron sus principales aportaciones, sin desdeñar las

escenas exteriores de eventos sociales y acontecimientos públicos. La prensa les proporcionó reconocimiento profesional, proyección social y nuevos clientes.

Sus fotografías permiten conocer un mundo en proceso de cambio, que ofrecía nuevas posibilidades a mujeres como ellas, con formación e inquietudes estéticas, para las que el medio fotográfico constituyó en la España de ese momento una posibilidad real de ejercer una profesión y mantener su independencia económica.

La obra de *Hijas de Pliego* proporciona su visión del mundo y de las gentes que las rodeaban, reflejando el espíritu optimista de los años veinte y comienzos de los treinta, antes de que se extendiesen las sombras profundas que marcarían al país y también a la sociedad pamplonesa en los años previos a la Guerra Civil.

## 9. Referencias bibliográficas

- Agustín Lacruz, C. (2023). Las fotografías de la familia Broquier, con luz propia. *Revista General de Información y Documentación*, 33(2), 605-638. <https://doi.org/10.5209/rgid.93013>.
- Bonfill, A., Mayans, A. y Roca, Q. (2009). *Carme Gotarde Camps (1892-1953) Fotògrafa*. Arxiu Comarcal de la Garrotxa; Arxiu d'Imatges d'Olot; Institut de Cultura de la Ciutat d'Olot. [https://imatgesgarrotxa.cat/wp-content/uploads/2016/05/CATALEG\\_CARME\\_GOTARDE.pdf](https://imatgesgarrotxa.cat/wp-content/uploads/2016/05/CATALEG_CARME_GOTARDE.pdf).
- Cánovas, C. (2012). *Navarra/Fotografía*. Gobierno de Navarra.
- Casanova, J. y Gil Andrés, C. (2012). *Breve historia de España en el siglo XX*. Ariel.
- Colita y Nash, M. (2005). *Fotògrafes pioneres a Catalunya*. Institut Català de les Dones.
- Domeño Martínez de Morentín, A. (2008). Algunas influencias foráneas en la fotografía navarra de los siglos XIX y XX. *Cuadernos de la Cátedra de Patrimonio y Arte Navarro*, 3, 497-524. <https://dadun.unav.edu/handle/10171/4172>.
- Domeño Martínez de Morentín, A. (2011). Una aproximación a la fotografía y a los estudios fotográficos de la Pamplona del siglo XIX. *Príncipe de Viana*, 254, 337-366. <https://revistas.navarra.es/index.php/PV/article/view/590>.
- García Felguera, M. S. (2005-2006). José Spreafico, Enrique Facio y Sabina Muchart: nuevos datos sobre fotógrafos malagueños del siglo XIX y principios del XX. *Boletín de Arte*, 26-27, 37-72. <https://doi.org/10.24310/BoLArte.2006.v0i26-274543>.
- González Pérez, A. J. (2020). *Andaluzas tras la cámara. Fotografías en Andalucía 1844-1939*. Junta de Andalucía.
- Gurbindo Gil, R. (2017). Las nenas angélicas. Origen, evolución y perduración. *Cuadernos de Etnología y Etnografía de Navarra*, 91, 7-41. <https://revistas.navarra.es/index.php/CEEN/article/view/262>.
- Martín Larumbe, C. (2006) El papel de la fotografía como mecanismo conformador de la imagen colectiva de Pamplona en el umbral del siglo XX: sus mecanismos de penetración social. En *Navarra. Memoria e imagen: Actas del VI Congreso de Historia de Navarra* (pp. 437-448). Eunate.
- Martinena Ruiz, J. J. (2017). *La Pamplona de los años veinte. Crónica gráfica de una década 1921-1930*. Sahats.
- Miguélez Valcarlos, I. (2014). *Fotografía navarra. La colección del marqués de la Real Defensa*. Fundación Mencos. <https://www.unav.edu/documents/11139712/17138174/Fotografia-navarra-La-coleccion-del-marques-de-la-Real-Defensa.pdf/bf8cf06e-8393-b837-02aa-253264814b3d>.
- Rodríguez Molina, M. J. y Sanchis Alfonso, J. R. (2013). *Directorio de fotógrafos de España (1851-1936), elaborado con las informaciones que proporcionan los anuarios y las guías comerciales*. Archivo General y Fotográfico de la Diputación, 2. v.